

**La mujer rural:**  
**Un análisis de las condiciones socioeconómicas y participación laboral de la mujer rural en**  
**Colombia**

Autoras:

Mariana Bedoya Jaramillo

Lisdey Velásquez Correa

Asesor:

Juan Carlos Muñoz Mora

Universidad EAFIT  
Escuela de Economía y Finanzas  
Medellín, Colombia  
2020

## RESUMEN

La inequidad de género es una problemática mundial que viene desde la antigüedad y que poco a poco ha tenido cambios positivos que han ayudado a mitigar la brecha de desigualdad entre hombres y mujeres (CEPAL, 2020). En el sector rural, esta problemática se ve marcada principalmente en temas de educación, autonomía económica, condiciones laborales y acceso a tierras y a crédito, por ende, profundizar en estos temas son de gran ayuda para encontrar soluciones a esta situación.

La participación de la mujer rural en el mercado laboral se ve limitada por las horas dedicadas a trabajos domésticos y al cuidado de sus hijos, además por emplear la mayor parte de su cosecha para el autoconsumo, ocasionando que se considere menos productiva que sus pares masculinos. Por esto, esta investigación se centra en realizar un análisis de las variables socioeconómicas que afectan la productividad y la participación de la mujer rural en el mercado laboral.

**Palabras claves:** mujer rural, mercado laboral, economía del cuidado, productividad, educación, autonomía, desigualdad, estado civil.

## TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN .....	4
LA MUJER RURAL: UN MARCO CONCEPTUAL DESDE LA TEORÍA ECONÓMICA .....	7
METODOLOGÍA.....	11
ESTADÍSTICA DESCRIPTIVA.....	15
RESULTADOS .....	19
CONCLUSIONES .....	22
REFERENCIAS.....	24
ANEXOS .....	26

## INTRODUCCIÓN

La mujer rural juega un papel importante dentro de la economía de un país, tanto desde su participación en el mercado laboral como su contribución en la productividad, los cuales logran impulsar el crecimiento económico y aumentan el PIB. En este sentido, Peña y Uribe (2013) sugiere que “las mujeres rurales son un potencial catalizador para la disminución de la pobreza y el desarrollo económico y social” (Peña & Uribe, 2013, p. 16). En efecto, los programas implementados por varios países en beneficio de las condiciones laborales de la mujer rural han llevado a un aumento en su productividad, y esto a su vez ha tenido un efecto positivo en el PIB de dichos países. (Botello-Peñaloza & Guerrero-Rincón, 2017)

Para el caso de Colombia, es notable la baja participación femenina en el mercado laboral rural. Mujica (2019), directora de la Dirección de Mujer Rural del Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural en Colombia, señala que alrededor del 21% de la población total son mujeres rurales, solo 41% de esta población tiene participación en el mercado laboral, un porcentaje muy bajo en comparación con los hombres que representa el 76%. Un hecho además preocupante son los altos índices de pobreza reflejados en estas zonas, sobre todo en los hogares donde la mujer es cabeza de familia, para el año 2019 el 40% de hogares con esta característica se encontraban en condición de pobreza, en comparación con los hogares con jefatura masculina los cuales representaban el 35%. Las limitaciones en el acceso a la educación o a la debida instrucción para el desarrollo de sus competencias laborales y profesionales, dificulta la posibilidad de acceder a mejores oportunidades en el mercado laboral y ocasiona que tengan condiciones laborales deficientes, en temas salariales, de informalidad y de discriminación en las contrataciones.

Del mismo modo, en el país las mujeres rurales han experimentado la indiferencia de la sociedad y de políticas públicas que no han guiado correctamente los procedimientos en pro de la disminución de la inequidad de género, la autonomía de la mujer, su libertad y su calidad de vida. (Vargas & Villareal, 2014). Debido a esto, la condición de vida de la mujer rural colombiana se caracteriza por los impedimentos para participar en el mercado laboral, la división del trabajo, los bajos ingresos, la dificultad para la obtención de terrenos y los obstáculos para el acceso a productos financieros (Arias, Ibáñez & Peña, 2013).

En este orden de ideas, la participación de la mujer rural en el mercado laboral se ve limitada por las horas dedicadas a trabajos domésticos y por emplear la mayor parte de su cosecha para el autoconsumo, ocasionando que se considere menos productiva que sus pares masculinos. Actualmente, es evidente la alta concentración de inequidad de género en entornos económicos, políticos y sociales; por esta razón diferentes organismos internacionales acogen la labor de establecer planes de acción para la disminución de la brecha de desigualdad de las naciones en sus territorios rurales y urbanos. Estos planes parten de que la definición de la desigualdad de género no solo abarca temas económicos ni de distribución de ingreso, sino también el desarrollo integral de las capacidades personales y sociales de los partícipes activos de una sociedad independientemente de su género (CEPAL, 2020).

Hoy en día, el empoderamiento de la mujer en esta zona es un tema de gran interés para diferentes organizaciones mundiales, las cuales buscan mejorar la calidad de vida de las mujeres rurales por medio de la ejecución de proyectos que favorecen a este grupo social. “Garantizar su empoderamiento no solo es fundamental para el bienestar de las personas, familias y comunidades rurales, sino también para la productividad económica general, dada la amplia presencia de mujeres en la mano de obra agrícola mundial” (Valenciano, Capobianco Urdiales & Uribe Toril, 2017, p. 13). A esto se le suma la importancia que tiene la ejecución de políticas públicas que fortalezcan la calidad de vida de la mujer rural. En el caso de Latinoamérica, varios países han implantado este tipo de planes que se han sido en una buena estrategia para aumentar la autonomía de la mujer rural, así como un mayor reconocimiento de sus derechos. (Nobre, Hora, Brito & Parada, 2017)

La incorporación igualitaria del género femenino en el mercado laboral debe ser una prioridad para garantizar el desarrollo económico y sostenible del sector rural, identificar su rol productivo es valioso para construir mecanismos de desarrollo con el fin de que las mujeres puedan ser verdaderamente efectivas. (Gordillo Zuluaga, 2015).

Por todo lo anterior, el objetivo de esta investigación se centra en realizar un análisis de las variables que afectan la productividad y la participación de la mujer rural en el mercado laboral,

permitiendo determinar en qué temas se deben implementar nuevos proyectos que contribuyan al mejoramiento de las condiciones de vida de la mujer rural.

Para efectos de esta investigación se utilizaron los datos de la Encuesta Longitudinal Colombiana de la Universidad de los Andes para los años 2010, 2013 y 2016, tomando de referencia algunas de las respuestas de los formularios para cada ronda en variables de educación, características de la mujer, ingreso y economía del cuidado. Se estimó un modelo probit buscando identificar cuál de estas variables son significantes a la hora de la mujer ingresar al mercado laboral.

Los resultados del modelo muestran que el estado civil, la educación, las horas dedicadas al cuidado de niños y al hogar son variables que intervienen de forma positiva o negativa en que la mujer ingrese al mercado laboral, en otras palabras, las variables relacionadas con economía de cuidado (horas dedicadas al hogar y a los niños) y la variable estado civil (si la mujer está en una relación sentimental) disminuyen la probabilidad de que la mujer ingrese al mercado laboral, mientras que variables relacionadas al parentesco (si la mujer es jefe de hogar) y niveles educativos superiores muestran un efecto positivo en la probabilidad de que la mujer obtenga un empleo.

Este trabajo de grado está compuesto por cuatro partes. La primera parte está conformada por una revisión de literatura nacional e internacional. La segunda parte muestra la metodología empleada y explica la abstracción de los datos. La tercera la constituye la estadística descriptiva y los resultados del modelo. La cuarta está compuesta por las conclusiones.

## **LA MUJER RURAL: UN MARCO CONCEPTUAL DESDE LA TEORÍA ECONÓMICA**

Las brechas entre hombres y mujeres rurales es un problema que involucra a la mayoría de los países de Latinoamérica y el Caribe. En la región aproximadamente el 50% del total de habitantes rurales son mujeres, y de esta población existe una importante proporción que toma la decisión de migrar de sus hogares por situaciones de pobreza y violencia. La calidad de vida de las mujeres rurales se ve afectada por la sobrecarga laboral, la falta de autonomía económica, la escasez y poca estabilidad de los trabajos que realizan, así como la baja cobertura en los sistemas de protección social. (Nobre et al., 2017). De igual forma, las mujeres rurales de la región son las principales afectadas por la poca importancia que se le ha dado a la economía del cuidado y a la cantidad de horas dedicadas a trabajos no remunerado (Peña & Uribe, 2013).

La división entre zonas urbanas y rurales de la región es considerada una de las razones principales de la desigualdad social, debido a que tiene un gran poder de decisión y reproducción en distintos escenarios del desarrollo social. Asimismo, al añadirse a la dimensión de género, ocasiona situaciones de discriminación y exclusión (CEPAL, 2020). Uno de los problemas de desigualdad más evidentes en los países latinoamericanos se refiere a la propiedad territorial y el acceso a crédito, donde solo una cuarta parte de las mujeres de la región son propietarias de tierras, esto se justifica en parte por las tradiciones familiares y culturales de los campesinos e indígenas, en las que se reconoce principalmente el derecho sobre la tierra del heredero masculino. (Ballara, Damianovic & Parada, 2010).

De igual forma, la educación en la región sigue siendo un problema que se ve reflejado fundamentalmente en el sector rural. Las mujeres ubicadas en zonas rurales son la población que representa los niveles más bajos de educación. Hay que resaltar que la mayor vinculación y permanencia en el sector educativo han sido los principales cambios para las mujeres rurales de la región, gracias a la importancia que se le ha dado a la calificación del capital humano en los últimos años (Bravo y del Rosario Castro, 2011).

Sin embargo, los esfuerzos por proporcionar educación para las mujeres rurales realizados en el ámbito de la educación informal han sido restringidos y realizados con muy poco financiamiento. Las ofertas han tendido a reforzar su papel tradicional, enfocándose en el rol reproductivo de la

mujer a través de capacitaciones en cursos de artesanías, costuras, huertas caseras y actividades domésticas, lo cual limita su desarrollo y participación en el mercado laboral más especializado y mejor remunerado. (Ballara & Parada, 2009)

Por otra parte, solo un pequeño porcentaje de las mujeres rurales de la región clasificadas como Población Económicamente Activa (PEA) son asalariadas, su deficiente preparación académica lleva a que este sector reciba los salarios más bajos, debido a la correlación positiva entre ingreso y nivel educativo (Bravo y del Rosario Castro, 2011). En Centroamérica, más de la mitad de las mujeres se dedican al ERNA (Empleo Rural No Agrícola), contrario a lo sucedido en países suramericanos, donde la mayoría de las mujeres rurales ocupadas se dedican al ERA (Empleo rural agrícola).

A pesar de los limitantes que enfrenta la mujer rural de la región para ingresar al mercado laboral, “se ha establecido que su contribución es clave en la subsistencia de las familias, la producción de alimentos, la seguridad alimentaria y el desarrollo económico de la región.” (Ballara et al., 2010, p. 7).

La inequidad de género en cuanto la cantidad de horas dedicadas a trabajos domésticos tiene consecuencias microeconómicas y macroeconómicas. Los desequilibrios a la hora de destinar las labores de cuidado y el trabajo no remunerado ocasionan situaciones recurrentes sociales y laborales que fomentan la trampa de la pobreza. Además, esta desigualdad implica una disminución del bienestar y del crecimiento económico. Cuando las mujeres dedican más tiempo al hogar se interpreta en menores oportunidades para incursionar en el mercado laboral, lo cual aumenta la brecha entre el PIB total y el PIB potencial. Siguiendo este argumento, es necesario mayor igualdad en la distribución horaria entre ambos géneros en los quehaceres del hogar, debido a que “las mujeres trabajan en total más que los hombres, pero su reconocimiento es menor tanto en términos sociales como en términos monetarios” (Peña & Uribe, 2013, p. 5).

En cuanto a la informalidad que hace parte del mercado laboral, en Colombia esta influye en las condiciones laborales de un empleo particular, la historia laboral de las personas y sus oportunidades de progresar. (Cadena & Gutierrez, 2013). Además de su carácter poco satisfactorio, las personas que son afectadas por esta situación suelen ser las que tienen los niveles educativos

más bajos, residen en las regiones más pobres y tienen limitaciones económicas. Para las mujeres, ser parte de sector informal se traduce en la realización de trabajos con bajo valor agregado, lo cual implica que sus capacidades para aumentar sus ingresos totales disminuyan (Botello-Peñaloza & Guerrero-Rincón, 2017).

Por otra parte, “miles de mujeres que trabajan en pequeñas unidades agrícolas no son consideradas como parte de la población económicamente activa (PEA)” (Gordillo Zuluaga, 2015, p. 10). Comúnmente cuando un individuo no recibe ningún tipo de pago directo por un empleo realizado se asume que no posee valor económico alguno, tal como sucede con los cultivos para el autoconsumo que, aunque son productos utilizados para el desarrollo físico y alimenticio de las personas que conforman el capital humano de una economía, no son tomados en cuenta como producción activa que impulsa el crecimiento agrícola del país.

A esto se le suma el hecho de que “las mujeres rurales mencionan que los problemas en el campo de la producción están relacionados con: inexistencia de precios fijos, insumos de producción costosos, intermediarios y productos a bajos precios cuando existe exceso de oferta en el mercado local” (Moreno Vallejo, 2016, p. 184)

A pesar del gran número de desventajas con las que cuenta la mujer dentro del mercado laboral rural, se debe destacar atributos positivos propios de este género, tal como lo es el trabajo colaborativa donde la cooperación permanente permite el desarrollo de estrategias creativas e innovadoras que impulsan sus competencias, su empoderamiento, les brindan oportunidades de mejora de sus debilidades, les de la seguridad alimentaria y mayor autonomía (Plazas Leguizamón, García-Parra, Cendales Pulido, Melo Jiménez, Fereira Torrado, & Abril Torres, 2015).

Un aumento en la productividad de la mujer lleva a un aumento en el ingreso, lo que a su vez tiene efectos sobre la calidad de vida de los integrantes del hogar en cuanto a salud y alimentación. Las dificultades que presenta la mujer rural para aumentar su productividad se pueden clasificar en barreras en el nivel de formación académica, en la obtención de crédito, acceso a tierra y tecnología (Ramírez, 2011).

En cuanto a la variable tenencia de tierras, ser propietario de un terreno, facilita el acceso a créditos, asistencia técnica, así como también permite obtener productos para el autoconsumo y ser menos sensible a la volatilidad de los precios. De igual forma, hay que tener en cuenta que el porcentaje de mujeres rurales que tienen conciencia de su derecho a heredar es muy bajo, aunque este recurso es para las mujeres la forma más significativa de ser dueñas de un predio. (Ramírez, 2011)

Hay que tener en cuenta que el acceso y dominio de la tierra en las zonas rurales es primordial para desarrollar procesos económicos que aseguren la subsistencia de sus pobladores. Las mujeres rurales que no son propietarias de tierras, no son capaces de generar empleo y de entrar a comercializar sus productos agrícolas (Bravo & del Rosario Castro, 2011). Además, el no poseer tierra impide acceder a créditos con mayor facilidad, pues la tierra tiene gran impacto al momento de realizar inversiones e impulsar la producción de cultivos (Valenciano et al. , 2017). El ser dueña de un territorio refuerza su seguridad, aumentando su libertad económica directamente, lo cual expande sus opciones de ser parte o no de una relación. De igual forma, esta posición de resguardo aumenta su poder de decisión dentro de la vivienda, cuanto mayor sea su capacidad para decidir en el hogar, mayor será su autonomía (Deere, 2011).

Una de las formas en que se concibe la autonomía de las mujeres es a través del acceso al crédito y la creación de políticas públicas que las incentiven a decidir sobre el uso de recursos financieros; ofrecerles la libertad de decisión económica para ellas y sus familias estimula su participación dentro de la sociedad y ayuda a la eliminación de la violencia de género. (Nobre et al., 2017). Las mujeres rurales utilizan diferentes herramientas de ahorro y crédito, entre ellas guardar dinero en su vivienda o en invertir en bienes tangibles como animales, no obstante, las dificultades que presentan las mujeres en cuanto a recursos financieros intervienen de forma negativa en sus condiciones de vida debido a que limitan sus oportunidades de salir de la pobreza. De igual forma, dificultan que sean más independientes dentro y fuera del hogar. (Bravo & del Rosario Castro, 2011)

Otro factor que caracteriza las condiciones de la mujer rural es la migración, esta surge como una oportunidad para disminuir su condición de pobreza, fragilidad y para aumentar su empoderamiento y autonomía. Se debe agregar que las principales razones para migrar son la posibilidad de acceder a la educación superior y el deseo de emplearse en un trabajo mejor remunerado (Arias et al., 2013). Caparros (2006) expresa en cuanto a esto que “el campo, por una

parte, se convirtió en un lugar deseable para vivir en el más que para vivir de él” (como se citó en Rodríguez Garcés, Padilla Fuentes & Valenzuela Orrego, 2019).

Otro tema importante en la vida de la mujer rural es la economía del cuidado. La distinción de sexo divide el trabajo en “productivo”, asociado al género masculino, refiriéndose a empleos con remuneración y “reproductivo”, asociado al género femenino, refiriéndose a trabajos domésticos con poca o ninguna remuneración, donde muchas mujeres pasan por situaciones de presión entre la formación y el cuidado de los hijos, además del deseo de asegurar el alimento de su hogar. (Bohórquez, 2015). Castaño (2015) divide el trabajo no remunerado en: labores de “subsistencia”, realizadas por campesinos en condición de pobreza; labores “domésticas”, motivo más importante de inequidad para la mujer, labores relacionadas con cuidados de familiares e incluye los vínculos de cariño, y labores comunitarias. Además, se observó que desarrollan otros trabajos que no tienen reconocimiento social y monetario, como la transferencia de conocimiento y desarrollo de habilidades de subsistencia para la alimentación y el cuidado del medio ambiente (como se citó en Cediél Becerra, Donoso Burbano, Hernández Manzanera, López Duarte, Herrera Buitrago, & Moreno González, 2017).

Finalmente, los principales determinantes de la participación de la mujer rural colombiana en los mercados laborales se caracterizan por condiciones socioeconómicas como son los niveles de educación y especialización, el estado civil, la composición del hogar, los ingresos, la propensión al ahorro y la distribución horaria de las labores del hogar, las cuales pueden impulsar o limitar el acceso de la mujer rural a un empleo.

## **METODOLOGÍA**

Para este trabajo se usó la Encuesta Longitudinal Colombiana de la Universidad de los Andes (ELCA), la cual permite caracterizar el comportamiento de manera dinámica a través del tiempo de un grupo particular de individuos. La ELCA está conformada por 10.800 hogares representativos a nivel nacional, con un rango regional extenso distribuido entre zona rural en las regiones Atlántica Media, Cundi-Boyacense, Eje Cafetero y Centro-Oriente y urbana en las regiones Central, Bogotá, Oriente, Atlántico y Pacífico. Esta encuesta se enfoca en cuatro grupos

de personas: jefes de hogar, cónyuges, hijos e hijastros, nietos y bisnietos. El objetivo es tener una mirada integral de los comportamientos y cambios socioeconómicos a través del tiempo de estas familias. Para esto utilizan siete grupos de preguntas:

- Empleo, ingresos y consumo
- Tenencia de tierras y producción agropecuaria
- Educación, salud y formación
- Acceso a servicios financieros
- Primera infancia y juventud
- Política, postconflicto y choques
- Uso del tiempo

El objetivo de la investigación es estimar los determinantes de la participación de la mujer rural en Colombia y analizar sus principales características socioeconómicas. En base a esto, se tomó como referencia los formularios para personas rurales, de los cuales se recolectaron algunas respuestas de los grupos: empleo, ingresos y consumo; educación, salud y formación; primera infancia y juventud; y uso del tiempo, para los años 2010, 2013 y 2016. Además, solo se trabajó con las respuestas de las mujeres en edad trabajar, las cuales se clasificaron en dos grupos: mujeres jefes de hogar y mujeres cónyuges del jefe de hogar.

Se estimaron cuatro modelos probit con el objetivo de medir el nivel de significancia de cada variable y la robustez del modelo a medida que se añadían más controles, de esta forma determinar el nivel de participación de las variables dentro de la productividad de la mujer. Para cada modelo la variable dependiente es “si la mujer trabaja o no”. Además, se sacaron los efectos marginales de cada una de las variables dicotómicas para una mejor interpretación de los resultados.

El primer modelo tiene en cuenta las características de la mujer, acá se incluyeron variables como la región a la que pertenece, la edad, el parentesco, el nivel educativo y si la mujer ahorra o no. En el segundo modelo se añaden variables relacionadas con el compañero sentimental, es decir, el estado civil y el nivel educativo del compañero. Para la regresión 3, se añaden variables de economía de cuidado, acá se agrega la cantidad de hijos menores a 5 y menores a 10 años (estas

edades se toman con el objetivo de observar la primera infancia) y el total de horas que dedica la mujer al cuidado de los niños. Finalmente, en la regresión 4 se añade el total de horas que la mujer rural dedica a las labores domésticas.

Cuando se desea realizar un análisis con una variable de única respuesta lo ideal es utilizar modelos con variable dependiente binaria, tal como lo son:

**Modelo de Probabilidad Lineal (MLP):** es similar a una regresión lineal con la diferencia de que la variable dependiente es dicotómica. Esto se debe a que el valor esperado de  $y$  dado  $x$   $E(Y|X)$  se interpreta como la probabilidad de que un hecho se de dado  $x$ . Es decir,

$$Pr(Y = 1|X) \quad (1)$$

**Modelo Logit:** la variable dependiente de este modelo toma a consideración valores que replican el comportamiento de una variable latente, si esta supera un nivel concreto, la variable dependiente es 1 y si no lo supera es 0.

Este modelo asume la siguiente función acumulada de probabilidad

$$\Lambda(X'\beta) = \frac{e^{X'\beta}}{1+e^{X'\beta}} \quad (2)$$

**Modelo Probit:** Para ilustrar el comportamiento de una variable dependiente dicotómica se debe seleccionar una función de distribución acumulativa adecuada.

Aunque el modelo logit y probit en la práctica arrojan resultados semejantes, la distribución logística tiene colas más anchas, lo que significa que la probabilidad condicional  $P$  se aproxima a 0 o a 1 con una tasa menor en el modelo logit, en comparación con el probit. (Gujarati, 2010)

En términos generales la función de probabilidad acumulada de este modelo está dada por:

$$I_i = \beta_1 + \beta_2 X_i \quad (3)$$

$$P_i = P(Y = 1 | X) = P(I_i^* \leq I_i) = P(Z_i \leq \beta_1 + \beta_2 X_i) = F(\beta_1 + \beta_2 X_i) \quad (4)$$

Para la mejor interpretación de los datos, se deben tener en cuenta los efectos marginales del modelo:

$$F(I_i) = \frac{1}{\sqrt{2\pi}} \int_{-\infty}^{I_i} e^{-z^2/2} dz \quad (5)$$

$$= \frac{1}{\sqrt{2\pi}} \int_{-\infty}^{\beta_1 + \beta_2 X_i} e^{-z^2/2} dz \quad (6)$$

$$I_i = F^{-1}(I_i) = F^{-1}(P_i) \quad (7)$$

$$= \beta_1 + \beta_2 X_i \quad (8)$$

Reemplazando la ecuación 3 con los datos estimados para esta investigación se obtiene lo siguiente:

$$\begin{aligned} P(Y = 1 | X) = & \alpha + \beta_1 IdRegional + \beta_2 edad + \beta_3 edad^2 + \beta_4 parentesco \\ & + \beta_5 Cantidadhijos + \beta_6 Niveleducativobasysec + \beta_7 EdusuperiorM \\ & + \beta_8 Ahorraingresos + \beta_9 Niveleducativobasysech + \beta_{10} EdusuperiorH \\ & + \beta_{11} Menores5aos + \beta_{12} Menores10aos + \beta_{13} HorasHogar \\ & + \beta_{14} Horasnios + \varepsilon \end{aligned}$$

Donde

**Trabajo:** La mujer tuvo trabajo en el último mes

**Id Regional:** Región a la cual pertenece la mujer

**Edad:** Años de la mujer

**Edad^2:** Años de la mujer al cuadrado

**Parentesco:** la mujer es jefe de hogar o conyuge

**Enunarelacin:** el estado civil de la mujer es casada o en unión libre

**Cantidaddehijos:** número total de hijos que tiene la mujer

**Niveleducativobasysec:** la mujer tiene educación básica y/o secundaria

**EdusuperiorM:** la mujer tiene educación superior, ya sea técnica, tecnología, carrera universitaria o posgrado

**Ahorraingresos:** La mujer ahorra parte de sus ingresos

**NiveleducativobasysecH:** educación básica y/o secundaria del compañero

**EdusuperiorH:** educación superior del compañero, ya sea técnica, tecnología, carrera universitaria o posgrado

**Menores5aos:** Cantidad de hijos que tiene la mujer menor o igual a 5 años

**Menores10aos:** Cantidad de hijos que tiene la mujer menor o igual a 10 años

**HorasHogar:** Cantidad de horas totales que dedica la mujer a labores domésticas

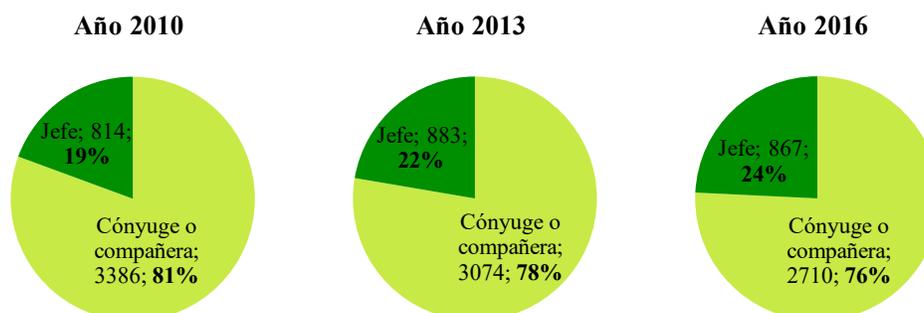
**Horasnios:** Cantidad de horas totales que dedica la mujer al cuidado de niños

**ε:** error o perturbación

## ESTADÍSTICA DESCRIPTIVA

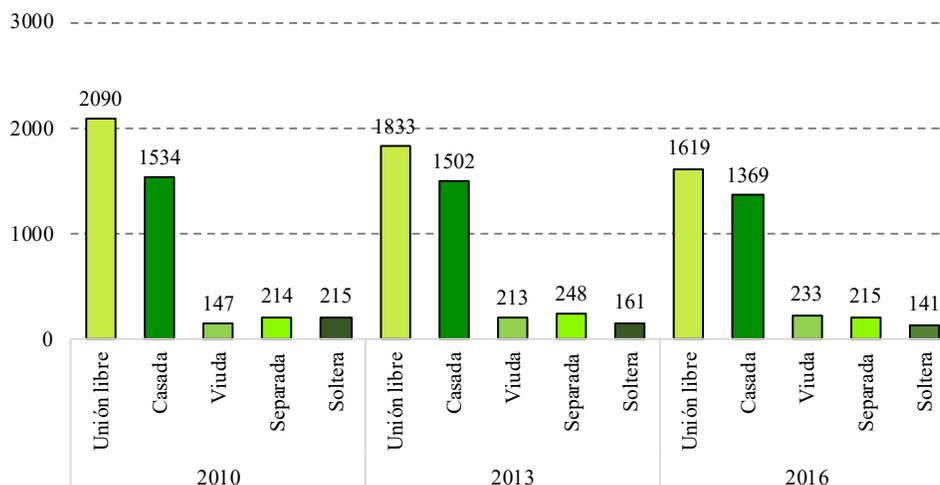
La gráfica 1 muestra el porcentaje de mujeres que eran conyuges o jefes de hogar para cada año de la encuesta. En todas las rondas, el porcentaje de mujeres que dejaron de ser cónyuges para convertirse en jefes de hogar aumentó, pasando de 19% en 2010 a 22% en 2013 y a 24% en 2016, lo cual lleva a inferir que la mujer rural ha aumentado su poder de decisión y autonomía dentro del hogar. No obstante, en la gráfica 2 se observa que la mayoría de las mujeres se encontraban en una relación, ya fueran casadas o en unión libre. Para el año 2010, el 86,2% de las mujeres se encontraban en una relación, cifra que no tuvo un gran cambio para los años 2013 y 2016, en los cuales el 84% de las mujeres rurales se encontraba en esta condición. Lo anterior muestra que del total de mujeres que están en una relación, muy pocas son jefes de hogar.

**Gráfica 1: Porcentaje de mujeres jefes de hogar y cónyuges (Parentesco)**



*Fuente: Elaboración propia con los datos del ELCA*

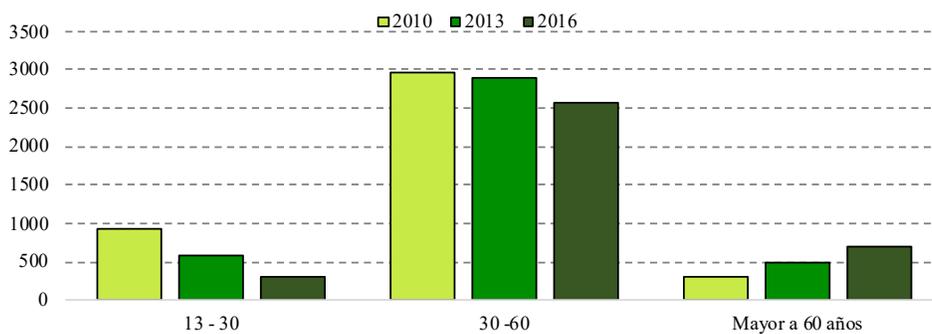
**Gráfica 2: Cantidad de mujeres en una relación o solteras**



*Fuente: Elaboración propia con los datos del ELCA*

En la gráfica 3 se evidencia que la edad de las mujeres rurales para todos los años se concentra en el rango de 30 a 60 años, el promedio de edad de la mujer en el año 2010 fue de 41 años. En el transcurso de la realización de la encuesta se puede ver que la edad promedio aumentó en 45 años para el 2013 y 48 años para el 2016 (ver anexo 1, 2 y 3).

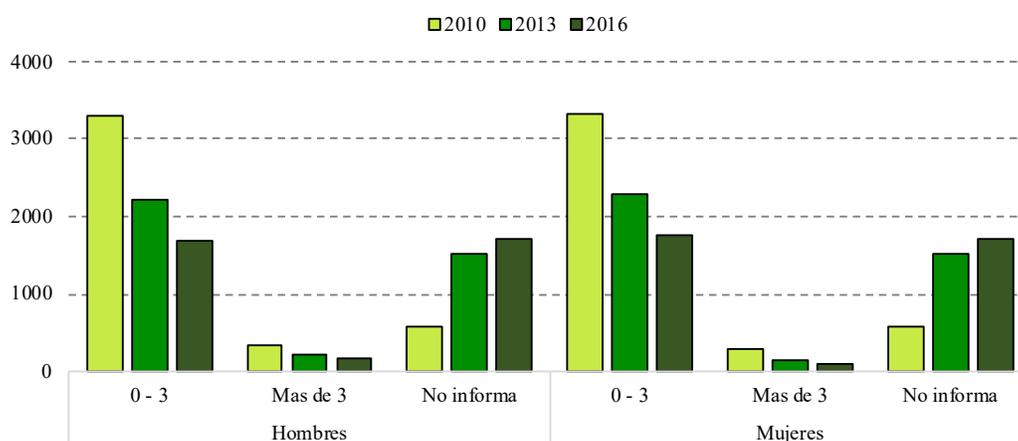
**Gráfica 3: Edad de mujeres rurales**



*Fuente: Elaboración propia con los datos del ELCA*

La gráfica 4 muestra la cantidad de hijos totales que tiene una mujer rural. Claramente, se puede observar que la mayoría de las mujeres rurales tiene menos de tres hijos y menos de tres hijas. En promedio, la mujer rural tiene 2 hijos. Lo anterior, es un limitante para que la mujer ingrese al mercado laboral, ya que en ocasiones requiere dedicar mucho tiempo al cuidado de sus hijos. Frente a esto, los resultados contemplados en el anexo 1, 2 y 3 muestran que las mujeres rurales dedican hasta 12 horas como máximo al cuidado de niños durante el día. De igual forma, los tiempos destinados a labores del hogar para algunas mujeres alcanzan también las 12 horas, donde se incluyen actividades como el cuidado de ropa, limpieza de la vivienda, cocinar, compras, pago de facturas, cuidado de jardín y animales domésticos, recoger agua o leña, mantenimiento de electrodomésticos o vehículos y autoconstrucción de la vivienda.

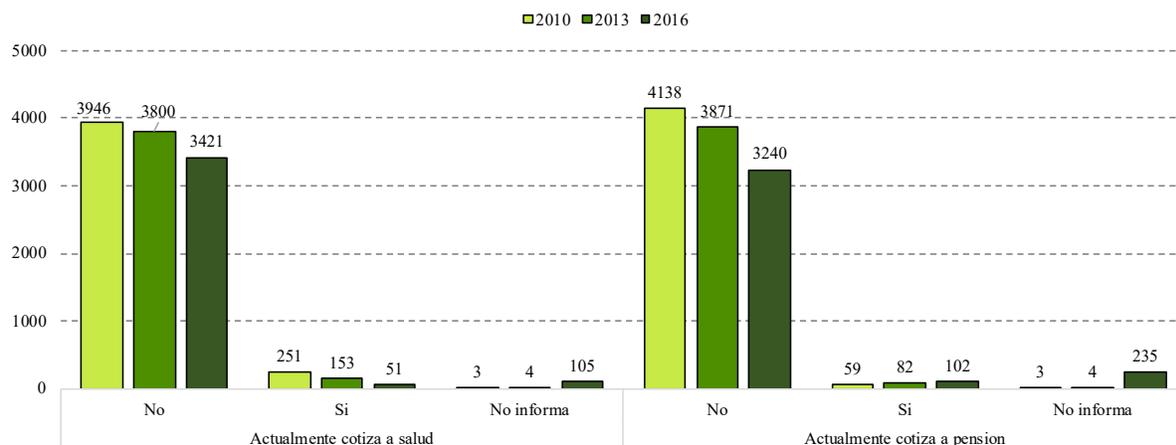
**Gráfica 4: Cantidad de hijos por cada mujer rural**



*Fuente: Elaboración propia con los datos del ELCA*

La gráfica 5 hace referencia a la informalidad que vive la mujer dentro del mercado laboral. Se observa que para cada una de las rondas analizadas más del 90% de las mujeres no cotizan a salud ni a un fondo de pensiones, lo cual lleva a decir que de las mujeres que trabajan la gran mayoría lo hace de manera informal. (Cadena & Gutierrez, 2013) argumentan que la educación es un factor clave a la hora de ingresar al mercado laboral, pues son las personas con niveles de educación más bajos aquellas que presentan la tasa más alta de informalidad y sufren de desigualdad en el mercado laboral.

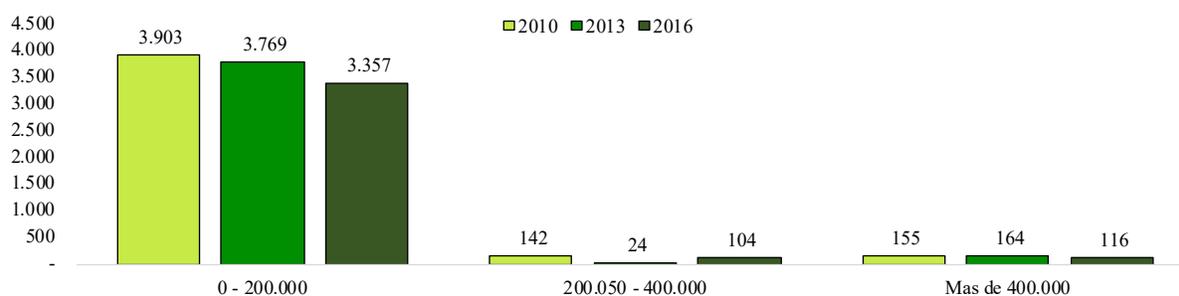
### Gráfica 5: Informalidad laboral



Fuente: Elaboración propia con los datos del ELCA

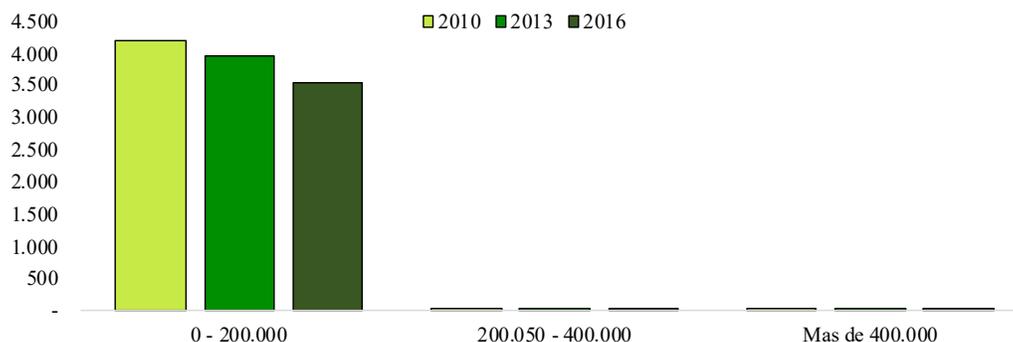
Adicionalmente, en la gráfica 6 se observa que la mayoría de las mujeres rurales reciben ingresos por empleo inferiores a \$200.000 pesos en términos reales en base al año 2018, valor que se encuentra muy por debajo del salario en cada una de las rondas, el cual se encontraba en \$515.000 para 2010, \$589.500 para 2013 y \$689.455 para 2016. Cabe mencionar que aproximadamente el 2% de las mujeres que trabajan reciben ingresos por concepto de alimentos, educación o vivienda. En cuanto al ahorro, la mayoría de las mujeres rurales guardan menos de \$200.000, en promedio ahorran \$33,000 pesos mensuales (ver gráfica 7), donde el efectivo o las entidades financieras son los canales preferidos para realizar esta actividad.

### Gráfica 6: Ingresos en términos reales por empleo



Fuente: Elaboración propia con los datos del ELCA

## Gráfica 7: Ahorro mensual en términos reales



Fuente: Elaboración propia con los datos del ELCA

## RESULTADOS

Tabla 1: Probabilidad de Ingresar al Mercado Laboral (Regresión completa)

Trabajo	Probit Model					Margin Effects		
	Coef.	Std,Err.	z	P> z	[95% Conf. Interval]	dy/dx	P> z	
Periodo								
2013	0,9910	0,0392	25,2800	0,0000	0,9142	1,0678	0,2627	0,0000
2016	0,8082	0,0546	14,8000	0,0000	0,7012	0,9153	0,2033	0,0000
Idregional								
Centro Oriente	-0,1351	0,0474	-2,8500	0,0040	-0,2279	-0,0423	-0,0361	0,0050
Cundi Boyacense	0,3649	0,0459	7,9500	0,0000	0,2750	0,4548	0,1078	0,0000
Eje Cafetero	-0,2507	0,0485	-5,1700	0,0000	-0,3457	-0,1557	-0,0650	0,0000
Oriental	0,5719	0,3905	1,4600	0,1430	-0,1935	1,3372	0,1734	0,1660
Pacífica	-0,0848	0,4166	-0,2000	0,8390	-0,9013	0,7316	-0,0229	0,8350
Centro	-0,6557	0,4022	-1,6300	0,1030	-1,4439	0,1325	-0,1501	0,0370
Edad	0,0544	0,0085	6,4300	0,0000	0,0378	0,0709	0,0145	0,0000
Edad2	-0,0008	0,0001	-8,3700	0,0000	-0,0010	-0,0006	-0,0002	0,0000
1,Parentesco	0,3834	0,0559	6,8500	0,0000	0,2737	0,4930	0,1102	0,0000
1,Enunarelacin	-0,2015	0,0685	-2,9400	0,0030	-0,3357	-0,0673	-0,0563	0,0050
1,Niveleducativobasysec	-0,0572	0,0437	-1,3100	0,1900	-0,1429	0,0284	-0,0154	0,1930
1,EdusuperiorM	0,6450	0,1216	5,3000	0,0000	0,4066	0,8833	0,1910	0,0000
1,Ahorraingresos	0,7125	0,0467	15,2500	0,0000	0,6209	0,8041	0,2142	0,0000
1,NiveleducativobasysecH	0,0339	0,0636	0,5300	0,5940	-0,0907	0,1585	0,0091	0,5960
1,EdusuperiorH	0,2052	0,1718	1,1900	0,2320	-0,1315	0,5419	0,0571	0,2490
Cantidaddehijos	-0,0131	0,0082	-1,6000	0,1110	-0,0293	0,0030	-0,0035	0,1110
1,Menores5aos	-0,1168	0,0465	-2,5100	0,0120	-0,2079	-0,0258	-0,0308	0,0110
1,Menores10aos	0,0177	0,0376	0,4700	0,6380	-0,0560	0,0914	0,0047	0,6380
1,Horasnios	-0,5574	0,0879	-6,3400	0,0000	-0,7297	-0,3851	-0,1308	0,0000
1,HorasHogar	-0,5094	0,0318	-16,0400	0,0000	-0,5717	-0,4472	-0,1460	0,0000
_cons	-1,5450	0,2073	-7,4500	0,0000	-1,9513	-1,1387		
Number of obs	=	10.014						
Prob > chi^2	=	0,0000						
R2	=	0,2134						

Fuente: Elaboración propia con los datos del ELCA

De modo general se puede ver que al correr las cuatro regresiones el R-cuadrado de todas las versiones aumentaba a medida que se le agregaba al modelo variables control, esto demuestra la importancia de estas variables en la probabilidad que tiene la mujer para ingresar al mercado laboral. (ver anexos 4, 5 y 6).

Los resultados del modelo completo muestran que la región a la que pertenece la mujer influye en la participación de esta en el mercado laboral, es decir, cuando la mujer pertenece a la región cundiboyacense tiene una probabilidad del 10,78% de ingresar al mercado laboral, mientras que si pertenece a las regiones de Centro-Oriente y Eje Cafetero la probabilidad de ingresar al mercado laboral disminuye en un 3% y 6% respectivamente en relación a la región Atlántica (esta es la variable tomada de referencia con la aplicación de Efectos Fijos ). Las demás regiones no son significativas para el modelo, porque su  $p > z$  es superior a 0,005 en un intervalo de confianza del 95%.

La variable edad y edad al cuadrado son variables significativas en el modelo y muestran que a medida que la mujer envejece su probabilidad de ingresar al mercado laboral disminuye. Esto es coherente si se tiene en cuenta que los ciclos de vida laboral se desarrollan más que todo en la juventud y empieza a decrecer con el aumento edad.

La variable Parentesco que se refiere a las mujeres que son jefe de hogar en su familia resulta significativa, es decir, una mujer que está en esta categoría o pasa de ser cónyuge a jefe de hogar, tiene un 11,02% más de probabilidad de ingresar al mercado laboral. De forma similar, el estado civil de la mujer también es una variable significativa. Esto coincide con el estudio efectuado por Amador, Bernal & Peña (2013), donde justifican que el estado civil es uno de los principales detonantes para la toma de decisiones en la participación laboral de la mujer, seguido también de la educación y la fecundidad. Los resultados del modelo desarrollado en esta investigación muestran que, si la mujer se encuentra casada o en unión libre, su probabilidad de ingresar al mercado laboral disminuye en un 5,63%. Castro, García & Badillo (2011) afirman en su estudio que la tasa de participación laboral de las mujeres solteras es más alta que de las mujeres casadas, debido a que tienen menos responsabilidades en el hogar. Cabe destacar que la participación laboral de la mujeres en América Latina ha aumentado debido a que tienen más educación, menos

hijos y prefieren permanecer solteras en comparación con las mujeres de hace 20 años, como lo manifiestan Gasparini & Marchionni (2015).

Por otro lado, la educación superior de la mujer es una variable significativa en el modelo, se refiere a que, a medida que la mujer aumenta sus estudios superiores, definido como técnico, tecnológico, pregrado y posgrado, la probabilidad de que esta ingrese al mercado laboral se incrementa de 19,1%. La educación se establece como un medio de cambio y transformación de la realidad social de las mujeres, además de su importancia en el desarrollo personal de un individuo y de la economía (Lara, 2018), La Universidad Externado de Colombia (2017) afirma que entre más capacidades y calificación tenga una persona se traduce en un aumento de la productividad de la empresas y de la economía en su conjunto.

Por el contrario, bajos niveles educativos tienen efectos negativos para las mujeres al momento de obtener un empleo. En el caso del modelo de Amador et al., (2013), la probabilidad de participación en el mercado laboral disminuye en un 12,3% cuando tienen niveles educativos de bachillerato o menos a diferencia de las mujeres con educación superior.

Por el lado de la economía del cuidado, los resultados indican que la cantidad de hijos menores a 5 años y el total de horas que dedica la mujer a el cuidado de sus hijos son variables significativas. Un aumento en la cantidad de número de hijos menores de 5 años hace que la probabilidad de ingresar al mercado laboral disminuya en 3,08%, esto se debe a que los niños en este rango de edad requieren más cuidado y atención por parte de los padres, siendo la madre en la mayoría de los casos la encargada de realizar esta labor. Asimismo, un aumento en las horas que dedica la mujer al cuidado de sus hijos (siendo 1 si la mujer dedica más de 5 y hasta 12 horas al día y 0 menos de 5 horas), la probabilidad de participar en mercado laboral disminuye en un 13,08%, ya que al dedicar una gran cantidad de horas al cuidado de niños su tiempo para trabajar es muy limitado.

La Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), en América Latina y el Caribe muestra que el tiempo que gasta en promedio la mujer rural de la región logra alcanzar hasta doce horas diarias, en este tiempo la mujer realiza diferentes actividades domésticas,

entre ellas se encuentra la conservación de sus cultivos para el autoconsumo, el cuidado de animales, la preparación de alimentos, así como también el cuidado de niños y adultos de edades avanzadas (Marcela Ballara et al., 2010). Lo anterior, sustenta los resultados obtenidos para la variable relacionada con la cantidad de horas que dedica la mujer a las labores domésticas, los cuales muestran que, si la mujer aumenta las horas dedicadas a las labores del hogar, su probabilidad de ingresar al mercado laboral disminuye en un 14,60%

## **CONCLUSIONES**

La participación de la mujer rural en el mercado laboral se ve limitada por factores socioeconómicos que impiden el desarrollo personal de ésta. El crecimiento y desarrollo del sector rural necesita transformación para dar valor a estas zonas y convertirlas en nuevos prospectos de ingreso para su población, que la mujer tenga un papel dentro de este proceso es muy importante, por esto es necesario dotarla de todas las herramientas que desarrollen su potencial dentro de la economía de su territorio. (Buendía-Martínez & Carrasco, 2013). De igual forma, se necesita mejorar la autonomía de la mujer rural dentro de su vivienda, ya que cuando la mujer rural es la jefa de hogar tiene mayor poder de decisión dentro de este y a su vez su probabilidad de ingresar al mercado laboral aumenta en 11%.

Asimismo, la erradicación de la desigualdad en el sistema productivo es un tema urgente que necesita ser enfrentado para asegurar el crecimiento económico del sector, el rol de la mujer rural es primordial para incentivar los sistemas productivos de la región.

El modelo demuestra que el nivel educativo de la mujer rural juega un papel importante para tener un empleo, ya que, a mayor educación, la probabilidad de ingresar al mercado laboral aumenta en 19,5%. Una mujer más calificada tiene mejores opciones para acceder a empleos formales que potencialicen sus capacidades, mejoren su calidad de vida y aumenten su productividad.

Las variables relacionadas con la economía del cuidado tienen efectos negativos considerables a la hora de la mujer ingresar al mercado laboral. El modelo desarrollado muestra que estas variables limitan en una alta proporción a la mujer al momento de obtener un empleo, ya que el tiempo dedicado a las labores domésticas y al cuidado de niños disminuye la probabilidad de ingresar al

mercado laboral en un 14,60% y 13,08% respectivamente. Se debe tener en cuenta que las mujeres rurales destinan hasta el doble de tiempo que los hombres a la economía del cuidado, lo que dificulta su distribución horaria para incursionar en el mercado laboral, por lo tanto, los ingresos que perciben son inferiores e incluso nulos, debido a este bajo nivel de poder adquisitivo, se suscitan situaciones de pobreza para ellas y su núcleo familiar (Botello-Peñaloza & Guerrero-Rincón, 2017). A esto se le suma el hecho de que la mayoría de las mujeres rurales no tienen un empleo formal por lo cual se ven obligadas a buscar estrategias para subsistir, dentro de las cuales se encuentran los cultivos para el autoconsumo.

En conclusión, la existencia de brechas sociales aumenta si la persona es mujer y pertenece a la zona rural, habitar en estas áreas según Arias et al. (2013) es sinónimo de “baja inversión en capital humano, menor vinculación a los mercados laborales, más tiempo dedicado a las labores del hogar, bajos ingresos, menor vinculación al estado y mayor pobreza” (como se citó en Gordillo Zuluaga, 2015, p. 9)

Es importante incluir en estudios futuros el análisis del valioso rol que desempeña la mujer rural para mejorar la productividad del país, no solo como un ente activo del mercado laboral sino como un individuo que es capaz de potencializar las capacidades de los integrantes del hogar que en el presente y futuro contribuyen de manera relevante en la construcción de una sociedad, es decir, investigar sobre los roles no observables y no remunerados que realiza la mujer rural, como lo son la educación, formación y nutrición de los hijos y los cultivos de autoconsumo que nacen como un emprendimiento para subsistir y que contribuyen al mejoramiento interno del sector. Además, es necesario profundizar en investigaciones sobre los efectos que han tenido los planes realizados por el gobierno en pro de la calidad de vida de la mujer rural y el mejoramiento del sector económico en esta zona, evaluando la efectividad de dichos planes y proyectos.

## REFERENCIAS

- Amador, D., Bernal, R., & Peña, X. (2013a). Documentos CEDE. *Serie Documentos Cede, 2012-34*, 26. <http://economia.uniandes.edu.co>
- Amador, D., Bernal, R., & Peña, X. (2013b). Documentos CEDE. *Serie Documentos Cede, 2012-34*, 26.
- Arias, M. A., Ibáñez, A. M., & Peña, X. (2013). *Mujeres rurales jóvenes y migración en Colombia*.
- Ballara, M., & Parada, S. (2009). El empleo de las mujeres rurales. *CEPAL, Chile*.  
<http://marcelaballara.cl/genydes/2009> Ballara M, Parada S El Empleo de las Mujeres Ruraesl lo que dicen dicen las cifras. FAO CEPAL .pdf
- Ballara, Marcela, Damianovic, N., & Parada, S. (2010). Aporte de ingreso económico de las mujeres rurales a sus hogares. *UNIFEM*.
- Bohórquez Carrillo, A. (2015). CARACTERIZACIÓN DEL MERCADO LABORAL FEMENINO EN COLOMBIA FRENTE AL NEOLIBERALISMO: UNA MIRADA AL SECTOR RURAL. *Universidad Militar Nueva Granada, 151*.  
<https://doi.org/10.1145/3132847.3132886>
- Botello-Peñaloza, H. A., & Guerrero-Rincón, I. (2017). Condiciones para el empoderamiento de la mujer rural en Colombia. *Entramado, 13*(1), 62–70.  
<https://doi.org/10.18041/entramado.2017v13n1.25135>
- Bravo, P. ., & del Rosario Castro, M. (2011). Seminario Internacional Mujer Rural: Cambios y Persistencias en América Latina. In *CEPES*.  
[http://www.americalatina.landcoalition.org/sites/default/files/libro Mujer Rural.pdf](http://www.americalatina.landcoalition.org/sites/default/files/libro%20Mujer%20Rural.pdf)
- Buendía-Martínez, I., & Carrasco, I. (2013). Mujer, actividad emprendedora y desarrollo rural en América Latina y el Caribe. *Cuadernos de Desarrollo Rural, 10*(72), 21–45.
- Cadena, X., & Gutierrez, C. (2013). *El Mercado Laboral en Colombia: Las dinámicas de la informalidad. 4*, 1–6.
- Castro, E., García, G., & Badillo, E. (2011). La participación laboral de la mujer casada y su cónyuge en Colombia Un enfoque de decisiones relacionadas. *Lecturas de Economía, 74*(74), 171–201. <https://doi.org/10.17533/udea.le.n74a9999>
- Cediel Becerra, N. M., Donoso Burbano, N., Hernández Manzanera, J., López Duarte, M. C.,

- Herrera Buitrago, P., & Moreno González, C. (2017). Empoderamiento de las mujeres rurales como gestoras de los Objetivos de Desarrollo Sostenible en el posconflicto colombiano. *Equidad y Desarrollo*, 28, 61–84. <https://doi.org/10.19052/ed.4077>
- CEPAL. (2020). *La autonomía de las mujeres en escenarios económicos cambiantes*.
- Deere, C. D. (2011). *Tierra y autonomía económica de la mujer rural: avances y desafíos para la investigación*.
- Gasparini, L., & Marchionni, M. (2015). *La participación laboral femenina en América Latina: avances, retrocesos y desafíos*. 34.
- Gordillo Zuluaga, D. (2015). Productividad agrícola de la mujer rural en Colombia: ¿restricciones o decisiones? *Cede*, 46. <https://doi.org/1657-7191>
- Gujarati, D. N. (2010). *ECONOMETRÍA*.
- Lara, M. S. (2018). *Empoderamiento educativo de las mujeres*.
- Moreno Vallejo, J. R. (2016). *Participación y Empoderamiento de las mujeres rurales y su aporte para mejorar las condiciones de pobreza y diseño de Políticas Públicas con Equidad de Género*.
- Mujica, A. (2019). *Avances y desafíos: Una apuesta por la equidad de la mujer rural en Colombia*. <https://rimisp.org/noticia/avances-y-desafios-una-apuesta-por-la-equidad-de-la-mujer-rural-en-colombia/>
- Nobre, M., Hora, K., Brito, C., & Parada, S. (2017). *Atlas de las mujeres rurales de América Latina y el Caribe: “Al tiempo de la vida y los hechos.”* <http://www.fao.org/3/a-i7916s.pdf>
- Peña, X., & Uribe, C. (2013). Economía del cuidado: valoración y visibilización del trabajo no remunerado. *Cede*, 34.
- Plazas Leguizamón, N. Z., García-Parra, M. Á., Cendales Pulido, E., Melo Jiménez, R. I., Ferreira Torrado, S. C., & Abril Torres, K. V. (2015). MUJER RURAL Y SISTEMAS DE PRODUCCIÓN AGRARIA EN EL DESARROLLO SOSTENIBLE. *Conexión Agropecuaria JDC*, 5(2), 29–38.
- Ramírez, D. (2011). *Productividad agrícola de la mujer rural en Centroamérica y México*. 51.
- Rodríguez Garcés, C. R., Padilla Fuentes, G. B., & Valenzuela Orrego, M. A. (2019). La inactividad laboral como invisibilización del trabajo femenino: aportes a la nueva cartografía del mercado laboral rural en Chile. *Cuadernos de Desarrollo Rural*, 16(83). <https://doi.org/10.11144/javeriana.cdr16-83.ilit>

- Universidad Externado de Colombia. (2017). Mercado laboral y educación: desajuste educativo en Colombia. In *Boletín del observatorio del mercado de trabajo y la seguridad social* (Vol. 16). [https://www.uexternado.edu.co/wp-content/uploads/2017/01/Boletin\\_16.pdf](https://www.uexternado.edu.co/wp-content/uploads/2017/01/Boletin_16.pdf)
- Valenciano, J. de P., Capobianco Urdiales, M., & Uribe Toril, J. (2017). Vulnerabilidad laboral de la mujer rural latinoamericana. *Nóesis. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, 26(52), 130–151. <https://doi.org/10.20983/noesis.2017.2.6>
- Vargas, C., & Villareal, N. (2014). Programa Mujer Rural, Avances, Obstáculos y Desafíos. *Oxfam*, 2109, 1–22. [http://www.observatorioidetierras.org/wp-content/uploads/2014/04/Oxfam\\_An%23U00e1lisis-del-Programa-Mujer-Rural.pdf](http://www.observatorioidetierras.org/wp-content/uploads/2014/04/Oxfam_An%23U00e1lisis-del-Programa-Mujer-Rural.pdf)

## ANEXOS

### Anexo1: Estadística Descriptiva Ronda 1: 2010

Variable	2010				
	Obs	Mean	Std. Dev.	Min	Max
Trabajo	4.200	0,1150	0,3191	0,0000	1,0000
Idregional	4.200	2,5271	1,1318	1,0000	4,0000
Edad	4.200	41,4588	12,5602	13,0000	94,0000
Mujeres Jovenes	4.200	0,3467	0,4760	0,0000	1,0000
Mujeres Adultas	4.200	0,6533	0,4760	0,0000	1,0000
Parentesco	4.200	0,1938	0,3953	0,0000	1,0000
En una relación	4.200	0,8629	0,3440	0,0000	1,0000
Soltera	4.200	0,1371	0,3440	0,0000	1,0000
Cantidad Hijos	4.200	2,5910	2,3706	0,0000	17,0000
Nivel Educativo Basico	4.200	0,8450	0,3619	0,0000	1,0000
Educación Superior	4.200	0,0186	0,1350	0,0000	1,0000
Ahorra Ingresos	4.200	0,0681	0,2519	0,0000	1,0000
Valor Ahorro	276	56.949	89.210	5.000	800.000
Nivel Educativo Basico Hombre	4.200	0,0260	0,1590	0,0000	1,0000
Educación Superior Hombre	3.582	0,0165	0,1273	0,0000	1,0000
Niños menores 5 años	4.200	0,2995	0,4581	0,0000	1,0000
Niños menores 10 años	4.200	0,3160	0,4649	0,0000	1,0000
Sumas Horas Hogar	4.200	6,5126	3,3151	0,0000	12,0000
Horas hogar	4.200	0,7267	0,4457	0,0000	1,0000
Suma horas niños	4.200	0,8445	1,7227	0,0000	12,0000
Horas niños	4.200	0,0550	0,2280	0,0000	1,0000

*Fuente: Elaboración propia con los datos del ELCA*

## Anexo 2: Estadística Descriptiva Ronda 2: 2013

Variable	2013				
	Obs	Mean	Std. Dev.	Min	Max
Trabajo	3.957	0,4119	0,4922	0,0000	1,0000
Idregional	3.957	2,4680	1,1574	1,0000	7,0000
Edad	3.957	44,9583	12,7704	15,0000	93,0000
Mujeres Jovenes	3.957	0,2436	0,4293	0,0000	1,0000
Mujeres Adultas	3.957	0,7564	0,4293	0,0000	1,0000
Parentesco	3.957	0,2231	0,4164	0,0000	1,0000
En una relación	3.957	0,8428	0,3640	0,0000	1,0000
Soltera	3.957	0,1572	0,3640	0,0000	1,0000
Cantidad Hijos	3.957	2,0015	2,1115	0,0000	13,0000
Nivel Educativo Basico	3.957	0,8509	0,3562	0,0000	1,0000
Educación Superior	3.957	0,0278	0,1644	0,0000	1,0000
Ahorra Ingresos	3.957	0,1061	0,3081	0,0000	1,0000
Valor Ahorro	420	47.119	76.976	10.000	1.000.000
Nivel Educativo Basico Hombre	3.957	0,0275	0,1637	0,0000	1,0000
Educación Superior Hombre	3.957	0,0010	0,0318	0,0000	1,0000
Niños menores 5 años	3.957	0,1241	0,3297	0,0000	1,0000
Niños menores 10 años	3.957	0,2659	0,4418	0,0000	1,0000
Sumas Horas Hogar	3.957	6,1102	3,4211	0,0000	12,0000
Horas hogar	3.957	0,6912	0,4621	0,0000	1,0000
Suma horas niños	3.957	0,7973	1,5645	0,0000	12,0000
Horas niños	3.957	0,0409	0,1982	0,0000	1,0000

*Fuente: Elaboración propia con los datos del ELCA*

## Anexo 3: Estadística Descriptiva Ronda 3: 2016

Variable	2016				
	Obs	Mean	Std. Dev.	Min	Max
Trabajo	3.577	0,3391	0,4735	0,0000	1,0000
Idregional	2.475	2,9269	0,8116	1,0000	4,0000
Edad	3.577	48,2631	12,9390	14,0000	90,0000
Mujeres Jovenes	3.577	0,1837	0,3873	0,0000	1,0000
Mujeres Adultas	3.577	0,8163	0,3873	0,0000	1,0000
Parentesco	3.577	0,2424	0,4286	0,0000	1,0000
En una relación	3.577	0,8353	0,3709	0,0000	1,0000
Soltera	3.577	0,1647	0,3709	0,0000	1,0000
Cantidad Hijos	3.577	1,6922	2,0332	0,0000	12,0000
Nivel Educativo Basico	3.577	0,2264	0,4186	0,0000	1,0000
Educación Superior	3.577	0,0003	0,0167	0,0000	1,0000
Ahorra Ingresos	3.577	0,1325	0,3391	0,0000	1,0000
Valor Ahorro	474	54.580	88.611	10.000	1.000.000
Nivel Educativo Basico Hombre	3.577	0,1904	0,3927	0,0000	1,0000
Educación Superior Hombre	3.577	0,0059	0,0764	0,0000	1,0000
Niños menores 5 años	3.577	0,1524	0,3594	0,0000	1,0000
Niños menores 10 años	3.577	0,2692	0,4436	0,0000	1,0000
Sumas Horas Hogar	3.577	6,0330	3,6085	0,0000	12,0000
Horas hogar	3.577	0,6648	0,4721	0,0000	1,0000
Suma horas niños	3.577	0,7160	1,6276	0,0000	12,0000
Horas niños	3.577	0,0417	0,1998	0,0000	1,0000

*Fuente: Elaboración propia con los datos del ELCA*

## Anexo 4: Regresión 1- Características de la mujer rural

Trabajo	Probit Model					Margin Effects		
	Coef,	Std,Err,	z	P> z	[95% Conf, Interval]		dy/dx	P> z
Periodo								
2013	1,0529	0,0349	30,1900	0,0000	0,9845	1,1212	0,2894	0,0000
2016	0,9003	0,0470	19,1600	0,0000	0,8082	0,9924	0,2369	0,0000
Idregional								
Centro Oriente	-0,1125	0,0449	-2,5000	0,0120	-0,2006	-0,0244	-0,0304	0,0130
Cundi Boyacense	0,4122	0,0433	9,5300	0,0000	0,3274	0,4970	0,1251	0,0000
Eje Cafetero	-0,1762	0,0464	-3,8000	0,0000	-0,2672	-0,0852	-0,0468	0,0000
Oriental	0,4685	0,3947	1,1900	0,2350	-0,3051	1,2420	0,1434	0,2660
Pacífica	-0,1575	0,4228	-0,3700	0,7100	-0,9862	0,6712	-0,0420	0,6970
Centro	-0,4292	0,4136	-1,0400	0,2990	-1,2398	0,3815	-0,1052	0,2260
Edad								
Edad	0,0510	0,0073	6,9700	0,0000	0,0367	0,0654	0,0141	0,0000
Edad2	-0,0007	0,0001	-8,9200	0,0000	-0,0009	-0,0006	-0,0002	0,0000
1,Parentesco								
1,Niveleducativobasysec	-0,0565	0,0400	-1,4100	0,1570	-0,1348	0,0218	-0,0157	0,1600
1,EdusuperiorM	0,7499	0,1128	6,6500	0,0000	0,5288	0,9709	0,2325	0,0000
1,Ahorraingresos	0,7004	0,0447	15,6800	0,0000	0,6128	0,7879	0,2181	0,0000
_cons	-2,2225	0,1661	-13,3800	0,0000	-2,5481	-1,8970		
<hr/>								
Number of obs	=	10.632						
Prob > chi^2	=	0,0000						
R2	=	0,1814						

*Fuente: Elaboración propia con los datos del ELCA*

## Anexo 5: Regresión 2 – Características del compañero sentimental

Trabajo	Probit Model					Margin Effects		
	Coef,	Std,Err,	z	P> z	[95% Conf, Interval]	dy/dx	P> z	
Periodo								
2013	1,0033	0,0377	26,5800	0,0000	0,9293	1,0772	0,2744	0,0000
2016	0,8272	0,0533	15,5200	0,0000	0,7227	0,9316	0,2147	0,0000
Idregional								
Centro Oriente	-0,0842	0,0463	-1,8200	0,0690	-0,1749	0,0066	-0,0229	0,0700
Cundi Boyacense	0,4405	0,0448	9,8400	0,0000	0,3527	0,5283	0,1338	0,0000
Eje Cafetero	-0,1616	0,0476	-3,4000	0,0010	-0,2550	-0,0683	-0,0430	0,0010
Oriental	0,5384	0,3908	1,3800	0,1680	-0,2276	1,3043	0,1658	0,1980
Pacífica	-0,1325	0,4256	-0,3100	0,7560	-0,9665	0,7016	-0,0355	0,7470
Centro	-0,4021	0,4146	-0,9700	0,3320	-1,2148	0,4105	-0,0992	0,2650
Edad	0,0564	0,0076	7,4400	0,0000	0,0416	0,0713	0,0156	0,0000
Edad2	-0,0008	0,0001	-9,2300	0,0000	-0,0009	-0,0006	-0,0002	0,0000
1,Parentesco	0,3947	0,0553	7,1400	0,0000	0,2863	0,5031	0,1178	0,0000
1,Enunarelacin	-0,2891	0,0673	-4,3000	0,0000	-0,4210	-0,1573	-0,0852	0,0000
1,Niveleducativobasysec	-0,0657	0,0431	-1,5200	0,1280	-0,1501	0,0188	-0,0183	0,1300
1,EdusuperiorM	0,7351	0,1201	6,1200	0,0000	0,4996	0,9706	0,2272	0,0000
1,Ahorraingresos	0,7309	0,0460	15,8800	0,0000	0,6407	0,8211	0,2281	0,0000
1,Niveleducativobasysech	0,0275	0,0633	0,4300	0,6640	-0,0966	0,1516	0,0077	0,6660
1,EdusuperiorH	0,2701	0,1726	1,5600	0,1180	-0,0682	0,6084	0,0788	0,1340
_cons	-2,0403	0,1856	-10,9900	0,0000	-2,4040	-1,6766		
<b>Number of obs</b>	=	10.014						
<b>Prob &gt; chi^2</b>	=	0,0000						
<b>R2</b>	=	0,1873						

*Fuente: Elaboración propia con los datos del ELCA*

## Anexo 6: Regresión 3 – Economía del cuidado

Trabajo	Probit Model						Margin Effects	
	Coef,	Std,Err,	z	P> z	[95% Conf, Interval]		dy/dx	P> z
Periodo								
2013	0,9778	0,0386	25,3300	0,0000	0,9021	1,0534	0,2660	0,0000
2016	0,8083	0,0539	14,9900	0,0000	0,7026	0,9140	0,2092	0,0000
Idregional								
Centro Oriente	-0,0760	0,0466	-1,6300	0,1030	-0,1674	0,0154	-0,0206	0,1050
Cundi Boyacense	0,4507	0,0451	10,0000	0,0000	0,3623	0,5390	0,1363	0,0000
Eje Cafetero	-0,1817	0,0478	-3,8000	0,0000	-0,2754	-0,0880	-0,0478	0,0000
Oriental	0,5035	0,3907	1,2900	0,1970	-0,2622	1,2691	0,1534	0,2280
Pacifica	-0,1634	0,4259	-0,3800	0,7010	-0,9982	0,6714	-0,0432	0,6880
Centro	-0,4401	0,4104	-1,0700	0,2840	-1,2444	0,3642	-0,1068	0,2100
Edad								
Edad	0,0498	0,0085	5,8200	0,0000	0,0330	0,0665	0,0137	0,0000
Edad2	-0,0007	0,0001	-7,8500	0,0000	-0,0009	-0,0006	-0,0002	0,0000
1,Parentesco								
1,Parentesco	0,3989	0,0553	7,2200	0,0000	0,2906	0,5073	0,1183	0,0000
1,Enunarelacin	-0,2748	0,0674	-4,0800	0,0000	-0,4068	-0,1427	-0,0802	0,0000
1,Niveleducativobasysec	-0,0638	0,0432	-1,4800	0,1390	-0,1484	0,0207	-0,0177	0,1410
1,EdusuperiorM	0,7464	0,1205	6,1900	0,0000	0,5102	0,9827	0,2291	0,0000
1,Ahorraingresos	0,7270	0,0463	15,6900	0,0000	0,6362	0,8178	0,2251	0,0000
1,NiveleducativobasysecH	0,0227	0,0632	0,3600	0,7190	-0,1011	0,1465	0,0063	0,7200
1,EdusuperiorH	0,2389	0,1716	1,3900	0,1640	-0,0975	0,5752	0,0688	0,1810
Cantidaddehijos	-0,0174	0,0083	-2,0900	0,0370	-0,0337	-0,0010	-0,0048	0,0370
1,Menores5aos	-0,1380	0,0458	-3,0100	0,0030	-0,2278	-0,0481	-0,0373	0,0020
1,Menores10aos	0,0068	0,0372	0,1800	0,8550	-0,0661	0,0797	0,0019	0,8550
1,Horasnios	-0,5043	0,0845	-5,9600	0,0000	-0,6700	-0,3386	-0,1231	0,0000
_cons	-1,7362	0,2069	-8,3900	0,0000	-2,1418	-1,3307		
<hr/>								
Number of obs	=	10.014						
Prob > chi^2	=	0,0000						
R2	=	0,1926						

*Fuente: Elaboración propia con los datos del ELCA*